

la obra corta es la que tuvo mayor aceptación entre el público. Al principio del período que nos ocupa, en el programa aparecía la combinación de una obra de dos o tres actos y una pieza corta. Pero, a medida que el siglo avanza, la obra corta se hace mucho más frecuente, sobre todo en los últimos años del siglo, punto nada extraño, ya que en estos años (1890-1900) España estaba viviendo el período álgido del género chico; y Albacete siguió la tónica nacional. De menor a mayor, las preferencias del espectador albacetenense seguían esta línea: Teatro Lírico —más de un acto—, Teatro Declamado y Género Chico —musical y sin música—, todo ello verificado con los totales obtenidos de obras representadas, sin repetición. Teatro Lírico: 36 títulos, Teatro Declamado: 113; y Género Chico: 243, de ellos 122 musicales y 121 sin música.

La zarzuela —con tres actos— que era uno de los géneros más frecuentes en los años 60, atravesó una etapa de silencio, con alguna aparición esporádica (1871), para surgir fuerte en 1890 —con un acto— y llegar a ser el género más abundante en el período 1896-1900. Vemos de manera clara cómo, a medida que el siglo avanzaba, el teatro musical cobraba adeptos; y no sólo la zarzuela, también el juguete cómico-lírico ocupaba un lugar destacado en el conjunto de los géneros de 1890, siguiendo un camino paralelo al de aquélla. Escalada similar es la observada en el sainete y la revista, de manera más moderada en esta última. Dentro del teatro no musical destacaba la comedia y el juguete cómico, ya desde los años 60, para perder adeptos a medida que avanzamos en los años 70 y 80, recuperándolos con creces en 1890. Las comedias de 1868 y 1869 eran largas, de tres actos —las sesiones se completaban con obras cortas—, y fueron reduciendo su extensión a medida que la centuria avanzaba; en 1890 se alternaban comedias de uno, dos y tres actos —las más cortas en la última parte del año— con juguetes; las de tres actos aún aparecían en 1896.

Las obras —con música— que más se prodigaron fueron: *Agua, azucarillos y aguardiente*, letra de Ramos Carrión y música de Chueca; *El cabo primero*, letra de C. Arniches y C. Lucio, música de Fernández Caballero; *Los cocineros*, letra de García Álvarez y A. Paso, música de Tomás L. Torregrosa y Valverde Sanjuán; *Château Margaux*, letra de Jackson Veyán y música de Fernández Caballero; *La marcha de Cádiz*, letra de C. Lucio y García Álvarez, música de J. Valverde y R. Estellés; y *La viejecita*, letra de M. Echeagaray y música de Fernández Caballero, —todas ellas con 13 representaciones—. *La buena sombra*, letra de los hermanos Álvarez Quintero y música de Apolinar Brull, —con 12 repre-